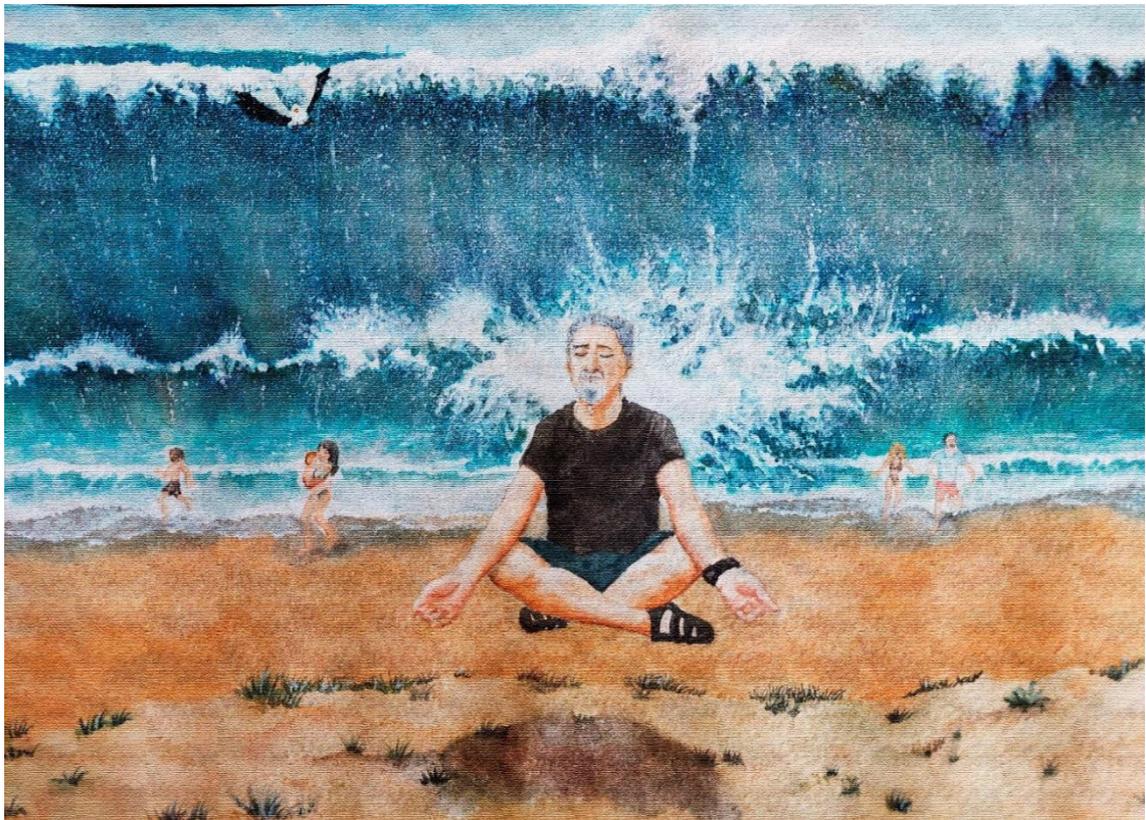


EL PRÓXIMO TSUNAMI



JUAN ANTONIO
RIVERA GORJÓN

EL PRÓXIMO TSUNAMI

JUAN ANTONIO
RIVERA GORJÓN

Editado por Poesía y Métrica – Blanca Izquierdo Albelda – Cristina Longinotti

ISSN 2660-6224 - Madrid, octubre de 2023

Con el patrocinio del Centro de Investigaciones Estéticas Latinoamericanas de la Universidad de Chile

Ilustración de portada: Isabel Novoa

© Todos los derechos reservados

PRÓLOGO

DISFRUTEN DEL TSUNAMI

Hay tantos tipos de poemas como poemas se han escrito, y tantos tipos de poetas como personas que escriben.

Conocí la poesía de Juan Antonio Rivera Gorjón en las redes sociales, que es donde se conoce ahora la poesía de la gente. He de revelarles que las primeras veces que leí los sonetos de su *"Diario de un hombre sin alma"* encontré, en no pocas ocasiones, algunos problemas de ritmo.

Estuve un tiempo pensando que Juan era un tipo con un talento especial para la poesía, pero que necesitaba alguna indicación para terminar de ajustar el ritmo en los sonetos, y me recordé a mí mismo intentando dilucidar qué demonios fallaba en mis versos cuando contaba y recontaba y, pese a que tenían once sílabas exactas, había algo en ellos que no terminaba de cuadrar.

Esa desazón mía la proyecté en Juan Antonio y entendí que debía echarle un cable, ya que, tras un taller con Gonzalo Escarpa, había descubierto (como aquel que ve mil columnas de letritas verdes cayendo y formando la realidad de Matrix) el maravilloso mundo de la colocación de los acentos en los endecasílabos.

En ocasiones es algo violento decirle a un poeta "oye, mira, que esto está un poco cojo". Juan Antonio recibió mis mensajes con humildad y rápidamente se familiarizó con la teoría de acentos, mejorando notablemente el ritmo de sus sonetos.

Poco después, Alexis Díaz Pimienta impartió uno de sus cursos online y de la Oralitura de Alexis a la Cofradía de la Palabra de Pala (que es una comunidad de Facebook que actúa como un hervidero de poesía en la que a diario se cuelgan y comentan una cantidad indecente de sonetos y otros poemas). Solo medió un paso y, tras todo ese bagaje, aquí tienen ustedes este *"El próximo Tsunami"*, que no deja de ser una recopilación de sonetos y, por lo

tanto, no ha de tomarse como un poemario al uso, sino como uno de esos libros de consulta que se abren por cualquier página y se consume a sorbos lentos y calientes.

Es muy difícil hacer un comentario crítico del contenido del libro sin que se noten las costuras de la amistad que me une a su autor, pero el hecho de que mi opinión sea parcial no va a restarle al texto ni un ápice de su maestría, en forma y contenido.

Siendo que he visto en primera persona el itinerario formal de la poesía de Juan Antonio en los últimos años, me ha resultado relativamente sencillo explicar lo que explico en los párrafos previos, la forma.

Pero, si el aspecto formal de los poemas de este libro es fantástico, no se queda atrás en materia de contenido.

No tengo ni la menor idea, es un misterio para mí de dónde surge el ingenio, la inventiva y la creatividad a la hora de dibujar universos e ideas grandes y pequeñas de Juan Antonio.

Escribe con una cadencia de un soneto cada día, sorprendiendo cada vez y sin repetirse, así podrán encontrar sonetos de amor, de amistad, humorísticos, irónicos, amargos, distópicos, costumbristas, trajes a medida, homenajes, biográficos... en fin, ochenta y tres sonetos forman este libro, pues bien, se podría decir que encontrarán ochenta y tres formas distintas de ver y de contar el mundo.

En el aspecto estilístico, también encontrarán un maremágnum de facetas y aristas, vislumbrarán en estos sonetos el sabor clásico de Garcilaso o Quevedo, la irreverencia de Sabina, el surrealismo de Edmundo de Ory, la sensualidad de Sonia del Campo, la elegancia de María Rosales, el Ingenio de Juan Portillo, el ojo clínico de Luis María Pérez Martín, en fin... como mandan los cánones, la voz de los grandes siempre contiene ecos de la voz de otros grandes, de manera que oír esa voz invita a oír otras voces.

Juan Antonio Rivera Gorjón es, en definitiva, un grande, como su segundo apellido indica.

No les digo más, disfruten del tsunami.

Stewart Mundini

EL PRÓXIMO TSUNAMI

Al próximo tsunami no me apuntes,
que ya no tengo huecos en la agenda,
por mucho que la escena sea horrenda
tragándose a los pobres transeúntes.

Al próximo tsunami, ni preguntes,
que ya tengo una cita en la merienda;
después me iré tranquilo a mi vivienda
a darle al dobladillo unos respuntes.

Al próximo tsunami no me llames:
yo paso de catástrofes infames
y sé que voy a estar muy ocupado.

Al próximo tsunami, si pudieras,
le dices de buenísimas maneras
que inunde, por favor, para otro lado.

BREVE HISTORIA DE UN CALCETÍN

Yo soy un calcetín para el pie izquierdo,
de nailon y color melocotón;
antaño disfruté una relación
que aún se perpetúa en mi recuerdo.

Mi novia, que vestía el otro pie
y siempre fue una media encantadora,
un día se perdió en la lavadora
sin una despedida ni un porqué.

Mi dueño se levanta de su lecho
penando la frialdad del pie derecho
por esta soledad que no se zanja.

Yo sé que alguna vez veré ese día
en que ella vuelva a hacerme compañía:
mi dulce y pasional media naranja.

CARNAVAL

Camúflese en el llanto el aguacero,
revístase de oveja el predador,
envuélvase de orgullo el desamor
y ocúltese en el pueblo el extranjero.

Solápesse la reja al prisionero,
encúbrase el poder del dictador,
falséese el origen del rumor,
simúlese el valor del consejero.

Escúchese a las nueces sin sus cáscaras
haciendo ruido, ocultas tras las máscaras;
contémplese al matón hacer las paces.

Invístase de santo al general,
transfórmese al difunto en inmortal,
instáurese la fiesta de disfraces.

MIEDO (I)

El miedo es la ignorancia sin complejos,
el miedo es un abismo por costumbre,
el miedo es un altar de incertidumbre,
el miedo es no encontrarse en los espejos.

El miedo es la flaqueza de los viejos,
el miedo es remover la podredumbre,
el miedo es lo que queda tras la lumbre,
el miedo es un disparo allá a lo lejos.

El miedo es un estigma de la infancia,
el miedo es la insondable intolerancia,
el miedo es un temblor en la osamenta.

El miedo es el diván de la locura,
el miedo es una lenta sepultura
que tarda en madurar más de la cuenta.

SABINA

Homenaje por su cumpleaños

Esa voz de aguardiente sin bomberos,
esa triste figura sin diván:
un siniestro con daños a terceros,
un viraje a babor sin capitán;

ese majo, vestido y yendo en cueros,
ese viejo con faz de Peter Pan,
ese coleccionista de febreros,
esa copa de flauta sin champán;

ese tuerto con parche de pirata,
ese novio sin novia y sin corbata,
ese pez sin ciudad y sin espina;

ese golfo sin playa y sin marea,
ese gallo que pierde la pelea,
esa vela soplada por Sabina.

TAL VEZ EL UNIVERSO NO SABE LO QUE HACE

Empieza a darme miedo el desenlace
y temo un arrebató más perverso;
me inquieta sospechar que el universo
no tiene un triste plan de lo que hace.

Al cosmos se le nota alguna duda
que nubla algunas partes del camino;
a ver si le confiamos el destino
y está leyendo un libro de autoayuda...

No sé si darle crédito a una estrella
que luego se preocupe más por ella
y yo esperando al borde del abismo.

Me fío mucho más de aquel consejo
que daba el ilustrísimo cangrejo
y, al fin, tendré que hacerlo por mí mismo.

EL VIENTO

El viento se ha empeñado en arrastrarme
y yo, sencillamente, me rebelo;
el aire, bravucón, me reta a un duelo
y no voy a dejar que me desarme.

Y el viento, pertinaz donde los haya,
intenta hurtar la brújula a mis pasos
y suma una montaña de fracasos,
quedándose con ganas de batalla.

El viento, que es tenaz en su porfía,
extiende su galerna cruda y fría
y azota mi camino con dureza.

El viento alguna vez saldrá triunfante
y, en tanto se me lleva por delante,
los dos tenemos aires de grandeza.

UN ANTRO DE POETAS

Un antro de poetas, pero menos,
adictos a las malas decisiones,
ahogándose con vinos y con rones
en vasos raramente medio llenos.

Un antro de poetas malheridos,
de versos en papeles arrugados,
de días cada vez menos pensados,
de barcos cada día más hundidos.

Un antro de metáforas llorosas,
de hipérbolos con trápalas piadosas,
de anáforas usadas y en oferta.

Un antro donde todo perro es flaco,
de locos con un punto hipocondriaco,
un antro con la puerta siempre abierta.

EL CLUB DE LOS MIOCARDIOS HECHOS POLVO

El club de los miocardios fracturados
admite solo vísceras valientes,
heridas, temerarias e imprudentes,
de amores que salieron lastimados.

El club de los miocardios descosidos
con válvulas partidas e incapaces,
de entrañas que una vez fueron audaces
y que hoy perdieron fuerza en los latidos.

El club de los miocardios descompuestos
que piden al desguace los repuestos
y lamen torpemente las suturas.

El club de los miocardios de alas rotas
con sístoles de amor en cuentagotas
que salen a latir sin armaduras.

DESPUÉS NO LO DIGAS

Después no me dirás que no avisé
el día en que las musas se hayan ido,
que no me dicten versos al oído
y veas que era todo un paripé.

Después no me dirás que no advertí
el día en que en el pozo no haya nada,
lo escrito sea un mar de agua pasada
y solo haya un desierto tras de mí.

Después no me dirás que no lo dije
el día que la sombra desvalije
lo poco que me quede en la mollera.

Después ya no me llames impostor
si huelen mis costuras a alcanfor
y tengo a la polilla prisionera.

EL DÍA MUNDIAL DE NO HACER NADA

Feliz Día Mundial de No Hacer Nada,
sin pancartas, sin lema, sin eslogan,
sin campañas estrictas que te ahogan,
sin peso en la conciencia realquilada.

Feliz día Mundial sin compromiso,
sin dejarse la piel por una causa,
apretando el botón para una pausa,
disfrutando del día sin permiso.

Feliz día Mundial del sofá y manta,
que tampoco está mal y nos encanta
aunque sea tan solo ese momento.

Feliz Día Mundial del día libre
sin disparos ni balas del calibre
de otros días que dan remordimiento.

HOY TOCA

Hoy toca celebrar los aguaceros,
los perros con sus rabos oscilantes,
los besos sin farol de los amantes,
los últimos ganando a los primeros.

Hoy toca celebrar, bailando en cueros,
las tazas de infusiones humeantes,
el mundo cuando para unos instantes,
las sopas de tomate y los pucheros.

Hoy toca celebrar el mar en calma,
los brazos que te agarran por el alma,
que aún no hemos perdido los estribos;

Hoy toca celebrar el sol de invierno,
las cartas prometiendo amor eterno;
hoy toca celebrar que estamos vivos.

PONGAMOS QUE HABLO

Macarra de ceñido pantalón,
a medias entre Garfio y Peter Pan,
amigo aventajado de Satán
durmiéndose a la sombra de un león.

Montado en su caballo de cartón,
encuentra una princesa sin don Juan,
con círculos viciosos y champán
mezclado con el zumo de un neón.

Colgado de los ojos de una gata,
más cojo y más malvado que un pirata,
un joven aprendiz de brocha fina.

El pez que en la ciudad mordió el anzuelo,
el whisky que duró menos que el hielo:
pongamos que te hablara de Sabina.

IGUAL YA ERES FELIZ

Igual ya eres feliz sin darte cuenta,
tan dado a contemplar las musarañas
con esas tremendísimas legañas
y el zum en la mirada polvorienta...

Igual ya eres feliz y estás en venta
y te han colgado el precio en las pestañas,
expuesto para víboras tacañas
en una absurda puja turbulenta...

Igual ya eres feliz y no has caído,
la dicha te ha pillado distraído
y luces una estúpida sonrisa.

Igual ya eres feliz y estás de suerte,
las hadas han venido al fin a verte
y tú, por una vez, no tienes prisa.

ME EVITAS

Te empeñas en jugarme al escondite,
me das plantón, efímera y distante,
descubro que ya tienes otro amante,
hay boda y no me invitas al convite.

Yo sé que no me quieres en tu elite,
mi sitio es totalmente irrelevante,
me envías una epístola humillante,
un gélido epitafio sin remite.

La yema de mi dedo te solloza,
por mucho que lo intenta no te roza,
convicto en pertinaz alejamiento.

Mi piel está flotando en el vacío,
temblando en el mortal escalofrío
de ser por siempre un hombre sin talento.

DEVUÉLVEME LAS LLAVES DE LA MOTO

Devuélveme las llaves de la moto
y quédate con todo lo demás,
que salgo con el tubo a todo gas
y el as de corazones medio roto.

Que ya no necesito copiloto,
me marcho de tu vida en un pis pas;
no vuelvo la mirada para atrás,
no quiero ver tu máscara ni en foto.

Me robas la templanza, me perturbas,
me voy de aquí acunándome en las curvas
al sitio que en verdad me corresponde.

Me escapo con la música a otra parte,
me evado con la moto de estandarte.
Me largo, pero aún no sé ni a dónde.

LA PARTE CONTRATANTE

La parte contratante, servil primera parte,
espera con su voto, cansada de las urnas;
las arcas, apagadas, se muestran taciturnas,
sin ganas de sufragios, con nulo amor al arte.

Antaño los comicios sí que eran un baluarte
con gatos que eran pardos en pátinas nocturnas;
en cambio, amanecidos, al ver las luces diurnas,
dan ganas de sacar billete para Marte.

Sin ídolos de masas, sin líderes creíbles,
los próceres, que visten chaquetas reversibles,
son memes de diseño rendidos al engaño,

políticos blindados a espaldas de la ley.
Que vivan las banderas, que viva dios y el rey,
que vivan las benditas ovejas del rebaño.

POESÍA INDUSTRIAL

Fabrico a destajo, me brotan los versos,
me salen las rimas por ambas orejas,
pero abro mi libro de ruegos y quejas
a aquel que padezca de efectos adversos.

Yo soy albañil de mil universos,
mi industria compite con moscas y abejas;
me explota el taller en rimas reflejas,
y colmo el mercado con fines perversos

Yo soy el demonio, no quiero amistad;
me miro el ombligo con tal vanidad
que busco el aplauso del público absorto.

Yo soy depravado, prolífico, indigno,
molesto lo mismo que un quiste benigno,
tan cruel y tan malo que no me soporto.

LA FIESTA

La fiesta a todas luces fue mortal
y todo se escapó de mi control;
mezclamos lexitines con alcohol
bebiendo de una forma irracional.

Y ahora la verdad no estoy tan mal,
diviso allá a lo lejos un farol;
yo creo que esa no es la luz del sol,
tal vez me hayan llevado al hospital.

Me temo que he gastado el porvenir,
mis ojos ya no saben distinguir
si siguen mal cerrados o despiertos.

No sé si habrá jardines del Edén;
la fiesta hay que decir que estuvo bien,
pero hemos de aceptar que estamos muertos.

ME HUELO

Me huelo que la guerra está perdida,
me huelo que la paz está extraviada,
la lucha está cautiva y desarmada
y el tiempo es una calle sin salida.

Me huelo inconvenientes en mi huida,
me huelo un nubarrón en la mirada,
la suerte se durmió porque está echada
y el punto ya ha perdido la partida.

Me huelo que un ejército deforme
sin armas ni motivo ni uniforme
me tiene totalmente rodeado.

Me huelo que este infecto mal olor
salió de una polémica interior
que no me va a llevar a ningún lado.

EL BLUES DEL DESAFORADO DISFÓRICO

Yo soy un Gran Danés con enanismo,
un francotirador con miopía,
soy R2D2 sin batería,
la tripa de un reloj sin mecanismo.

Soy toda la verdad de un espejismo,
ateo licenciado en teología;
yo soy Guillermo Tell sin puntería,
un gótico cargado de optimismo.

Yo soy la viva imagen de un fantasma,
un buzo amedrentado por el asma,
el burro en la cabina de una noria.

Yo soy la oveja negra medio albina,
un cura con un bolso en una esquina,
un lord desafortado con disforia.

MORETONES

Los días en el que verso halla cobijo
debajo de las trabas cotidianas
recorro a algunas técnicas insanas
que le hacen asomar del escondrijo.

Lo hostigo, lo persigo, lo amenazo,
lo busco por recónditos rincones
colmándole la rima a moretones,
midiéndolo en el golpe y el porrazo.

Lo estiro, lo comprimo, lo repliego,
lo adhiero, lo almidono, lo despego:
en aras del poema todo vale.

Por mucho que se agarra como un quiste,
por mucho que se queja y se resiste,
la letra, contumaz, con sangre sale.

LOCOMOCIÓN

De niño simulaba ir en avión
volando por un cielo inexistente;
más tarde, siendo un tierno adolescente,
en bólico crucé mi habitación.

De adulto conseguí un utilitario
que estaba media vida en el taller;
cansado de averías por doquier,
compré un Citroën Picasso de anticuario.

Pensando en conservar nuestro planeta,
pujé por una humilde bicicleta
y solo la empleé de vez en cuando.

Hoy sigo las zancadas de mis botas,
vencidas, desgastadas, medio rotas,
dispuestas a llevarme caminando.

PIDA POR ESA BOCA

Pida por esa boca lo que usted quiera,
yo le sabré leer la buenaventura.
Líneas tienen sus manos que, en la llanura,
siguen a su destino por la otra acera.

Pida lo que usted quiera por esa boca,
sepa de sus amores o de su vida.
Déjeme ver su palma desprotegida,
yo auguraré su muerte y cuándo le toca.

Pida lo que usted quiera sin miramientos,
mire que los temores y sentimientos
suben y se disipan como humaredas.

Pida por sus ancestros alguna cosa,
pida por ver la vida color de rosa,
y eche por la ranura cuatro monedas.

EN UN DESIERTO

En este desierto de rostros informes,
sediento del agua que no he de beber,
las piedras que encuentro se me hacen enormes
y algunas sugieren perfil de mujer.

No pido clemencia ni añoro el pasado,
jamás he pensado que fuera mejor;
si he sido el demonio, no tengo abogado,
si he sido un idiota, lo fui por amor.

Defiendo principios y fallo al final,
detecto mentiras y rompo el cristal,
y sé que los años me han hecho más necio.

Si no cargo el alma ni sé su calibre,
no tengo defensa queriendo ser libre,
por eso hay sicarios que cobran mi precio.

LO JUSTO

Yo pienso que lo justo es que me ignores
y finjas dulcemente que no existo,
que me hagas ver que no me habías visto
dejándome morir de mal de amores.

Yo pienso que lo justo es que me olvides,
que borres mi expresión del disco duro,
que anules todo atisbo de futuro
y en caso necesario me suicides.

Es justo porque escribo sin respiro,
encuentro un verso allá por donde miro
con una actividad viva y frenética.

Es justo porque, a cambio de tus besos,
me pierdo en estos líricos procesos:
un tipo de justicia muy poética.

CONSTRUCCIÓN

Hay marcas de una huella en el cemento,
razones que no tienen la razón,
hay hierros despojados de ornamento
y bloques de bucólico hormigón.

Hay sangre amalgamada con cemento,
ladrillos sosteniendo un corazón,
la viga que apuntala un sentimiento
y escombros de un poeta en construcción.

Hay tubos de desagüe por las venas,
hay lágrimas que hidratan las arenas
y hay trozos fragmentados de mí mismo.

Hay cables conectados al cerebro,
columnas en las cuales me vertebro
y aguantan este dulce cataclismo.

SEMANA

No hay lunes sin legañas del pasado
ni martes sin mecánicas suicidas;
no hay miércoles sin brotes homicidas
ni jueves sin mirar para otro lado.

No hay viernes sin billete para Marte,
no hay sábado sin coma subterráneo
y no hay domingo burdo ni instantáneo
que alcance mis desvelos sin nombrarte.

No hay días a estrenar del calendario,
no hay vida en el latido funcionario
y no hay banda sonora en las mañanas.

No queda gasolina en el depósito
ni sitio para un nuevo despropósito
ni luz que saludar por las ventanas.

MIEDO (II)

El miedo no te saca de un apuro,
el miedo no descifra tu dilema,
el miedo no te salva de la quema,
el miedo no abonanza tu futuro.

El miedo no esclarece el lado oscuro,
el miedo no evapora ese problema,
el miedo no conjura un anatema,
el miedo no endurece al inmaduro.

El miedo es una rémora inclemente,
el miedo es una paja de tu mente,
el miedo es una página impoluta.

El miedo es un fracaso sin alardes,
el miedo es la razón de los cobardes.
El miedo es un tenaz hijo de puta.

PERDÓN

Perdón si no soñé lo suficiente
y siendo niño nunca eché a volar;
perdón si no me hundí en el ancho mar
y nunca hablé una lengua diferente.

Perdón por cada vez que fui prudente
por no clavarme nada en el pajar;
perdón si no me abrí de par en par
aquel abril que pude ser valiente.

Perdón por esos pasos que no di,
perdón por transitar fuera de mí,
perdón por mi catarsis más sombría.

Perdón por todo el tiempo malgastado,
perdón por no tirar de nuevo el dado,
perdón si llego tarde a la poesía.

EL MONSTRUO

El monstruo a veces viste de paisano,
sonríe cuando toma un té contigo,
exhibe su semblante más humano
y esconde la basura de su ombligo.

El monstruo compra flores a su abuela,
te dicta la receta de un pastel,
recoge a sus chavales de la escuela
y tiende la colada de un cordel.

El monstruo tiene un rostro familiar,
nos muestra lo más tierno de su hogar
y esconde en sus entrañas un abismo.

El monstruo se camufla entre la gente,
pasea con carita de inocente
tan manso que podrías ser tú mismo.

NOS MIENTEN

Nos mienten, sin parar, como bellacos,
y encima masticamos las falacias;
curtidos en hacer de perros flacos,
las pulgas no nos dan ya ni las gracias.

Nos meten las versiones oficiales
en forma de sutil supositorio;
nos dan jabón con pelos y señales,
nos dejan ver la miel del purgatorio.

Las moscas, afincadas tras tu oreja,
impiden que formules una queja,
dejándolos a todos más tranquilos.

Nos ponen en la puerta las maletas,
sumisos como torpes marionetas
dispuestas a pagar también los hilos.

DE PUNTILLAS

Perdidos con la brújula sin norte,
temblando con un velo en la mirada,
con polvo en el cajón del pasaporte,
vencidos en paredes sin espada,

anclados a los medios de transporte,
viajando en una luz hacia la nada,
sin ánimos ni amor que nos conforte,
dejando media vida en la pisada,

dispersos en la hoguera vanidosa,
parados en la curva peligrosa,
asiendo a la muchacha por la trenza

pasamos de puntillas por el mundo,
sumidos en el coma más profundo
con ganas de llorar de la vergüenza.

BRINDIS

La foto de boda, la copa y el gato,
la tele apagada, la cena frugal,
la triste tostada sin grasa y sin sal
y el libro de moda debajo del plato.

La luz de tu flexo sutil y templada,
el peso del alma, la sed taciturna,
la plácida calma rendida y nocturna,
la falta de sexo sin ganas de nada.

La sangre dormida sin vena ni arteria,
la ausencia de vida no entrando en materia
y el cálido embriago de un coma profundo.

La gota tardía del filo del vaso,
la sábana fría, la bata de raso
y un último trago brindándole al mundo.

ERES UNA PESADILLA

No pides permiso, no abonas la entrada,
no das una tregua, no ceja tu empeño,
desoyes mi aviso, no envainas la espada,
estás a una legua y hostigas mi sueño.

No pruebas bocado, no dejas que coma,
no vas a la guerra, me afanas la paz,
me dejas helado, no ríes ni en broma,
te traga la tierra canalla y falaz.

No encuentro escondite, no hay reja ni muro,
tu boca repite tan solo un conjuro,
tu arcano veneno vertido en mi herida.

Tu flecha certera, tu dardo perdido,
tu cruel primavera, que nunca ha nacido,
me impacta de lleno, me quita la vida.

LA CALMA

La calma no me llama ni me escribe,
se ausenta sin portazo ni mensaje;
no sé si volverá del largo viaje
que anuncia insoslayable mi declive.

La calma no vendrá ni se la espera,
parece que ha encontrado un nuevo muso;
la sueño a todas horas, tan iluso,
andando de mi mano por la acera.

La calma es la silueta de un adiós,
un coctel de hasta nunca para dos,
un Valium sublingual para mañana.

La calma es una niña caprichosa,
que quiere parecernos otra cosa
y salta sin mirar por la ventana.

UNA CHICA ESDRÚJULA

Caminas al compás de un ritmo hipnótico
y el tiempo se acompasa sistemático;
te sigo, melancólico y errático,
buscándote algún diálogo anecdótico.

No soy muy conocido en la farándula
ni tuve mucha suerte en la genética,
por eso me hablas gélida y hermética
helando cada hormona de mi glándula.

Recurro a mi estratégica humorística
pensando: ¿Qué tendrá esa extraña mística
que puso en ti la flecha de mi brújula?

Carezco de cualquier polo magnético,
me siento tragicómico y patético
y obtuso ante una chica tan esdrújula.

DE PURA CHIRIPA

Sabes que vivo de pura chiripa,
sabes que tengo prohibido el tabaco.
Soy solo un cuervo canalla y bellaco
que hace una ofrenda de paz de su pipa.

Busco un tesoro tendido en tu alfombra,
leo de cerca con gafas de lejos,
tengo un bombín del que extraigo conejos
y hago canciones en clave de sombra.

Soy un tramposo en la ley del deseo,
tengo el carné del perfecto suicida,
di que no es tarde y me pagas la fianza.

Baila este tango aunque sea el más feo,
hazme olvidar que me falta la vida,
hazme creer que me queda esperanza.

UN TIC EN EL OJO

Todos tenemos a más de un fantasma
preso en la nómina cruel del pasado;
todos tenemos un libro prestado
y una repisa con brotes de asma.

Todos tenemos un vino escondido,
presto a regar una noche de amor;
todos tenemos callado un dolor
y una oficina del tiempo perdido.

Todos tenemos un cuarto y mitad
de una secreta y pueril cualidad
siempre dispuesta a causarnos sonrojo.

Todos tenemos un miedo insondable,
todos tenemos pelado algún cable,
todos tenemos un tic en el ojo.

GEOMÉTRICO

Un cuerpo geométrico, una arista,
un trazo epitelial y curvilíneo,
un palpito aromático y sanguíneo,
un vértice corpóreo y nudista.

Un hálito fugaz por la tangente,
un ángulo vetado a mi retina,
un cálculo carnal en cada esquina,
un seno al que le pueda hincar el diente.

Un círculo abisal bajo tu ombligo,
la métrica inconstante de tu abrigo,
la incógnita de asuntos a tu lado.

La suma de tu espíritu caótico
y el código asimétrico y erótico
en este corazón cuadrículado.

NO PONGO REPAROS

No pongo reparos si te echo de menos,
no culpo a mis ojos si lloran por ti,
no riño a mis manos si esculpen tus senos,
no acuso a tu estampa por irse de aquí.

No empapo pañuelos a lágrima viva,
no salgo al camino lamiendo tus huellas,
no guardo en mi lengua tu dulce saliva,
no sigo tu rumbo esculpido en estrellas.

No tengo reproches que enturbien tu marcha,
no huelo tus flores cubiertas de escarcha
ni enjuago mi herida con otra mujer.

No cierro la puerta ni corro el cerrojo,
no mancho tu esencia con un mal de ojo,
pues sé que sin duda deseas volver.

CIRCUNSTANCIAS

Me enredan, me someten, me deprimen
e intento que mantengan las distancias;
me acusan o me absuelven en el crimen
la viles y malditas circunstancias.

Me curan, me habilitan, me redimen,
apelan a las más altas instancias;
sollozan sin rubor, incluso gimen
las putas y jodidas circunstancias.

Son sórdidas, volubles, repentinas,
humildes, lamentables, asesinas,
sencillas, soporíferas y rancias.

Imponen su designio inexorable,
da igual si el universo es habitable,
las sádicas y atroces circunstancias.

LOS OJOS

Los ojos que me cruzo cada día
no dejan de mirarme con desgana;
quisiera tropezarme una mañana
miradas más felices que la mía.

Un brillo comedido de alegría
que aporte combustible a la semana;
un poco de dulzura cotidiana
que anuncie que no he muerto todavía.

Un pálpito de sangre en el semblante
que anime a este discreto semejante
en esta subsistencia tan tediosa.

Un viento que despeine la veleta,
que arrastre la tristeza del planeta
y pueda al fin pensar en otra cosa.

EL TIEMPO ENTRE COSTURAS

El tiempo se nos va desvaneciendo
y vamos a morirnos con la duda;
¿prefieres que te deje con tu atuendo
o vas a estar más cómoda desnuda?

Tu ropa se termina descosiendo
y el tiempo se detiene y se reanuda;
no hay prisa impostergable en el remiendo.
La noche, entrelazados, no es tan cruda.

El tiempo a veces corre en contra nuestra,
nos pone los grilletos, nos secuestra,
a poco que la arena se termina.

Nos van a dar las uvas y es atroz
que acabe por pasárseme el arroz
por culpa de una duda repentina.

UNA VIDA CANSADA

Llevo una vida de lo más cansada,
terca, rebelde, suspicaz, confusa,
y esa monótona montaña rusa
gira pensando que no pasa nada.

Un laberinto sin cobrar entrada,
una psicótica y perpleja musa,
una ruptura sin mediar excusa,
una pared sin abrazar la espada.

No hay un obstáculo al que niegue un beso,
no hay una daga que no pinche en hueso
ni hay una gota que no colme el vaso.

Tengo un café descafeinado y triste;
soy un payaso que no entiende el chiste.
Soy un reflejo que no me hace caso.

FE

La fe me abandonó en la tierna infancia,
cogida del faldón del catecismo;
nací con demasiado escepticismo
y el cielo a muchas vidas de distancia.

Dejaron de angustiarme las alturas
y supe que el paseo no era eterno;
mandé los mandamientos al infierno
y no volví a hacer caso de los curas.

Ni Buda ni Yahvé ni Thor ni Alá
me harían aceptar un más allá
por mucho que le hicieran propaganda.

Prefiero disfrutar en el presente
sabiendo que algún día, de repente,
dejamos de vivir como dios manda.

PENSAR CON CLARIDAD

—Me pone dos cafés intravenosos,
sin leche, sin azúcar y en gotero—
le pido al sorprendido camarero,
que anota con los dedos temblorosos.

—No sé si le podré encontrar la vena—
me dice claramente confundido;
—servido así jamás me lo han pedido;
espero que las suyas sean buenas.

—Tranquilo, de pincharla yo me encargo,
le pido de esta forma el café amargo
por causa de total necesidad.

Mi vida está sumida en un abismo
y, en este inaplazable cataclismo,
preciso meditar con claridad.

EMOCIONES

El tiempo es el semáforo fundido
de un cruce para todas direcciones;
el mundo, un escenario de bufones
bailando para un rey descolorido.

El cuerpo es un pelele sometido
sin ánimo ni libro de instrucciones;
la vida es el banquete de emociones
de un huésped macilento y desnutrido.

El alma es un parásito fantasma,
un *alien* que con poco se entusiasma,
un sobrio pasajero que no pesa.

La muerte, una macabra lotería
de azar, nocturnidad y alevosía
que un día va y te toca por sorpresa.

INSTRUCCIONES

El riesgo de leer las instrucciones
(el gráfico, las normas, el prospecto)
es siempre el de un final pluscuamperfecto,
metódico y a salvo de objeciones.

El riesgo de seguir las directrices
reside en que no falte ni un tornillo,
que el aire no cimente tu castillo
ingrávido y exento de raíces.

El riesgo de seguir la letra impresa
es no llevarse nunca una sorpresa
mostrando una eficacia funcionaria.

El riesgo de ceñirse a la doctrina
consiste en no salir de la rutina
perdiéndote una vida imaginaria.

EFECTOS SECUNDARIOS

Vivir provoca efectos secundarios que nadie mencionaba en prospecto: notable deterioro del aspecto y alergia a los servicios funerarios.

Vivir provoca súbitos dolores con dosis añadida de inquietud; la pérdida gradual de juventud, las manchas de la piel y el mal de amores.

Vivir es un placebo obligatorio según ordena algún laboratorio que ostenta su gestión al por mayor.

Vivir es una droga permitida que actúa cercenándote la vida, pero es que la otra opción aún es peor.

ASÍ ESTOY YO

Extraño como un lunes sin desgana, furtivo como el WhatsApp de un infiel, inútil como un *water* sin papel, inerme como bruja sin manzana.

Sumiso como un perro de la aduana, aciago como un pueblo sin burdel, helado como el cuarto de un motel, frustrado como un santo sin peana.

Inquieto como un *yonki* sin camello, perdido como un noble sin plebeyo, ansioso como un niño sin merienda.

Parece la de "Así estoy yo sin ti", pero es en realidad lo que sentí la vez que me citaron en Hacienda.

EL LOCO

Los meses impares no tengo remedio,
los pares no tengo terapia ni cura;
de lunes a viernes me da la locura
y el fin de semana ya estoy loco y medio.

De día, las moscas las cojo volando
soltando en el aire las manos vacías:
de noche se acercan errantes, baldías;
me dicen, cansadas, que están en mi bando.

Los días que pienso que soy Frank Sinatra
avisan corriendo que venga el psiquiatra
y apuntan mi estado con boli en un bloc.

Las tardes que creo que soy Superman
y subo a lanzarme desde un tobogán
meriendo pastillas y un electroshock.

¡QUE VIVA!

Que vivan las pisadas de tus pies,
que vivan las lagunas de tus ojos,
que vivan tus cabellos pelirrojos,
que vivas del derecho y del revés.

Que viva tu sonrisa descarada,
que viva tu culito respingón,
que viva tu boquita de piñón,
que viva tu magnética mirada.

Tu madre, tu escalera, tu portal,
tu mágica y feraz tierra natal,
tu andar, sutil y alegre, *ma non troppo*.

Son cosas que sin duda te diría
si acaso no temiera que un buen día
me pongas ante el juez por un piropo.

QUERRÁS QUE APRENDA

Querrás que al fin aprenda del desastre,
que andamos un camino sin retorno,
que el tiempo y los desaires son de adorno,
que el miedo y el dinero son un lastre.

Querrás que al fin aprenda del delirio,
que amamos con un freno en las entrañas,
que odiamos sin motivo a las arañas,
que somos el reverso del martirio.

Querrás que al fin aprenda del espasmo,
que estamos desprovistos de entusiasmo
y anclados a medir la mala suerte.

Querrás que al fin aprenda del abismo,
que hablamos del amor con paroxismo
y estamos a dos pasos de la muerte.

EL MÉRITO

El mérito sin duda es de la Musa,
de su hálito hechicero y fascinante,
del tibio palpitar bajo su blusa,
del brillo de su mística inquietante.

El mérito, en verdad, es de su aliento
tan nítido y veraz en mi conciencia
que siembra, descuidado, el pensamiento
en una misteriosa confidencia.

El mérito, también, es de su risa,
que dicta de manera muy precisa
los versos que, obstinado, le mendigo.

El mérito, si tú me lo preguntas,
no está en poner palabras semijuntas,
que viene a ser sin más lo que consigo.

VÍSTETE

Si piensas instalarte en mi cabeza
y vas a acaparar mis pensamientos,
procura no dejarme de una pieza
con esos delicados movimientos.

Si quieres ser la dueña de mi psique,
al menos ve a ponerte algo de ropa;
¿no ves que estoy a pique de un repique
de tanto imaginarte hasta en la sopa?

Si vas a ser mi idea testaruda
que baila, pornográfica y desnuda,
te ruego que te vistas de inmediato.

Tus bailes lujuriosos y hechiceros,
matando mi pudor danzando en cueros,
me llevan a gozar de este mal rato.

LA PELÍCULA

Parezco una película sin título
y estoy magnetizado por la trama;
no salgo del sofá ni del pijama,
ansioso por el próximo capítulo.

Me intriga el argumento de la serie
y el negro desenlace de mi vida;
si cíclico asesino, si suicida,
si cónyuge o mendigo a la intemperie.

Yo pienso que el guionista está drogado,
hay giros que me tienen despistado
y no vislumbro cuándo, quién ni cómo.

Estoy por suplicarle un alto el fuego,
me temo una catástrofe y que luego
el crimen lo cometa el mayordomo.

DRAMA TEXTIL

La ropa del armario se cabrea,
colérica y hostil desde el perchero;
la prenda que colgué en el tendedero
se enfada y bajo el viento serpentea.

Me temo que el montón para la plancha
nos muestra claramente su fastidio;
observo los instintos de homicidio
del suéter que aparté con una mancha.

Incluso la febril ropa interior
nos mira conteniendo su dolor
con gritos reprimidos, casi mudos.

Se sienten despreciados con desdén
mirando cómo el cuarto es nuestro Edén,
tirados en la cama, tan desnudos.

TE CONJUGO

Cada vez que te piedras, me almohado,
cada vez que te océanas, me embudo,
cada vez que te tierras, me ataúdo,
cada vez que te suelas, me atejado.

Cada vez que me atuendo, tú te pielas,
cada vez que sendero, tú te playas,
cada vez que me lago, tú toallas,
cada vez que me sábano, pañuelas.

Cada vez que sureas, yo nordeo,
cada vez que te infiernas, yo cieleo
mientras plumo un poema en tu memoria.

Cada vez que bombillas mi negrura,
me camisas la fuerza en mi locura,
locura sustantiva y transitoria.

ENERGÍA

Los días en que subo la persiana
y aspiro un par de atmósferas de un trago,
me como el horizonte más aciago,
mojado en el café de la mañana.

Me brota una energía sobrehumana
capaz de provocar cualquier estrago
y esgrimo la cuchara, como un mago,
girando en el tazón de porcelana.

Me bebo en vaso largo las tormentas
brindando con las bestias más hambrientas
que tengan la intención de hincarme el diente.

Mastico las raíces de la vida
sabiendo que no queda otra salida
que hinchar bien el pulmón y ser valiente.

ZONA DE CONFORT

Transito los lugares cotidianos
que abrazan la silueta de mis huellas;
no tengo una aventura entre las manos
ni voy a pasear por las estrellas.

Por hoy no habrá caminos trepidantes
ni chorros de ardorosa adrenalina;
hay gotas de pacíficos instantes
y un ápice de cómoda rutina.

No es día para hazañas sorprendentes
luchando en el rincón de los valientes
con plazos de un reloj que siempre atrasa.

Hoy soy un general sin uniforme,
estático, monótono y conforme,
vestido de una paz de andar por casa.

VÍA DE SERVICIO

Yo siempre fui una vía de servicio,
el Oscar en papeles secundarios,
el centro diametral del estropicio,
la esencia de los males necesarios.

La puerta posterior del edificio,
la hojilla del sudoku de los diarios,
el héroe de un éxito ficticio,
el naípe perdedor de solitarios.

El gol mal anulado en el descuento,
la firma que le falta al documento,
el pétalo que dice "no me quieres".

La pata que cojea de la mesa,
el foco que se funde por sorpresa,
el ángel que ha perdido los poderes.

EL VIAJE IMAGINARIO

Del viaje imaginario que hay pendiente,
me quedo con las páginas con alas,
el vuelo al paraíso sin escalas
y el plan que se perfila de repente.

Del viaje imaginario e imprudente,
esquivo los puñales y las balas
sabiendo que te quedas en las malas
en esa marabunta tan ingente.

Del viaje imaginario y enigmático,
me quedo en la atalaya del lunático
que escapa de una vida ya resuelta.

Del viaje imaginario y decisivo,
espero mucho más que seguir vivo
en vista de que el tique no es de vuelta.

LA PENA

"La pena ya no vale lo que antaño"
me han dicho en el mercado de valores;
decrece su valor, año tras año,
y dicen que vendrán cosas peores.

Valía casi igual que un desengaño,
valía lo que vale el mal de amores,
valía poco más que el oro en paño,
valía sin temer males mayores.

Ahora ya no vale la amistad
ni el tiempo ni el saber ni la verdad
ni lágrimas caídas en la arena.

Hoy día casi todo tiene precio
y yo, filosofando como un necio,
pensando que tal vez valga la pena.

TENDRÍAS QUE PONERTE EN MI LUGAR

Tendrías que ponerte en mi lugar
y andar por los anillos de Neptuno,
contar granos de arena uno por uno
y abrir tu corazón de par en par.

Tendrías que nacer loco de atar
y ser eternamente Inoportuno,
bramar una canción como Ninguno
y alzarte en parapente sobre el mar.

Tendrías que beberte los venenos
y encima comentar que están muy buenos
guiñando con malicia a la madrastra.

Tendrías que asumir ciertos axiomas,
mas sé que, como siempre con las bromas,
te alejas con el viento que te arrastra.

OBLIGACIONES INFANTILES

De niño yo sisaba calderilla,
ansioso por un chicle clandestino;
a veces me apartaba del camino
luciendo desollada una rodilla...

De niño me movía de la silla
pasándole un mensaje a mi vecino,
probaba de los ápices de vino
y daba una calada a una colilla...

De niño molesté en un timbre ajeno,
a solas practiqué algún gesto obsceno
e incluso me inventaba las canciones...

Un niño asilvestrado que se precie,
al menos un cachorro de esta especie,
también debe tener obligaciones.

EL DÍA DE MI MUERTE

El día de mi muerte te aseguro
que el sol saldrá de nuevo por el este,
por mucho que yo esté en el lado oscuro
dejando al crematorio que me tueste.

El día de mi muerte habrá futuro
y puede que haya un cielo azul celeste,
mas sé que, si te ves en un apuro,
será poco probable que conteste.

El día en que me ausente entre los vivos
habrá diez mil razones y motivos
que a mí se me habrán ido de las manos.

El día en que se esparzan mis cenizas
también habrá canciones pegadizas
que sepan de memoria los gusanos.

TRANCE

La música del vuelo de un mosquito
me anuncia que he salido de ese trance;
si me hago de un misil de corto alcance,
podré matar al díptero maldito.

Mi cuarto es de un perímetro infinito
y debo hacer un rápido balance,
no sea que padezca algún percance
vagando por el mundo en el que habito.

Recuerdo que una vez yo fui pedestre
y andaba por la atmósfera terrestre
mostrando una soltura manifiesta.

Pero hoy me siento inútil e incapaz,
cautivo de esta astenia pertinaz
de estar recién despierto de la siesta.

¿DÓNDE ESTÁN LOS BESOS?

¿Dónde se fueron los besos de mayo
que hartos de amor se dejaron la piel?
¿Dónde se fue el corazón de soslayo?
¿Dónde menguaron las lunas de miel?

¿Dónde se fue la pasión sin desmayo?
¿Dónde la voz se volvió de papel?
¿Dónde dejamos partir por un rayo
tantas veladas de mesa y mantel?

Debo ponerlos en busca y captura,
ya que este infierno no da sepultura
a unos difuntos que están solo heridos.

Debo buscar esa carga imprecisa
bajo pelusas de alguna repisa
de una oficina de afectos perdidos.

LA CIENCIA

Según han descubierto los científicos,
posees una insólita belleza,
tus ojos son profundos y pacíficos
y existes con sutil delicadeza.

Si estás atrincherada en mi cabeza,
subida en mis altares honoríficos,
es solo por la ciencia y su certeza
y no por mis anhelos específicos.

Tan solo me remito a los análisis
que explican esta súbita parálisis
que siento si te tengo en mi presencia.

Pregúntalo en cualquier laboratorio,
verás que es un trastorno transitorio
y ya no es cosa mía, que es la ciencia.

TE PIENSO

Te pienso descansada en la baranda,
te pienso melancólica y serena;
te pienso interponer una demanda
al ver que cada día estás más buena.

No puedes ser normal, como dios manda,
y andar como una más en cada escena;
en cambio, perfumada de lavanda,
me enciendes revolcándote en la arena.

Ya tengo contratado un abogado
y vas a terminar en el juzgado
si insistes en forzar cómo te pienso.

Tan solo soy la víctima inocente
lasciva, lujuriosa en indecente,
de verme tan atrozmente indefenso.

A SONIA DEL CAMPO

Sonia es gatuna, Galdós y Galtrés
y he de pedir el silencio en la sala;
sé que cumplir otro más le resbala
como si fuera a cumplir otro mes.

Medio Madrid se ha postrado a sus pies,
dicen que el oso, al pasar, la señala
viéndola andar con su traje de gala
y un buen champán, por supuesto, francés.

Sé que al glamur le rechinan los dientes
cuando se viste con unos pendientes
como su madre la trajo a este mundo.

Y hoy, en recuerdo de cuando nacía,
quiero que sea feliz en su día
aunque cumpliera tan solo un segundo.

FÍSICA

Las leyes que describen la atracción
no explican la más cruda realidad,
pues es cuestión de extrema gravedad
saber que tú te alejas sin razón.

Si Newton levantara la cabeza,
habría que cambiar toda la historia
al ver que tu atracción gravitatoria
rechaza que yo orbite en tu belleza.

No deja de ocurrir siempre lo mismo,
me apartas de tu intenso magnetismo
y empiezo a especular que esto no es serio.

Estudio a los científicos sin pausa,
ansioso de explicarme por qué causa
la física no explica este misterio.

ALTO EL FUEGO

Le ruego al Ministerio de Defensa
que firme de inmediato el alto el fuego;
la charla matinal se ha puesto tensa,
mejor si la dejamos para luego.

Leamos un artículo en la prensa,
dejemos en remojo nuestro ego,
pidámonos perdón por cada ofensa
y, si antes dije digo, digo Diego.

Te invito a un margarita en la cantina...
Tomémoslo a la sombra en la piscina...
Mejor que hoy no salgamos del hotel.

Tal vez estés un poco susceptible,
que yo sólo te pido, si es posible,
tener una feliz luna de miel.

MI NOVIA ESTÁ RARA

Mi novia últimamente está muy rara
(rareza que ya es muy característica),
deplora mi faceta novelística
y estalla si no limpio la mampara.

Se enfada cuando compro ropa cara
y explota ante mi lógica humorística.
Ya sé que siempre ha sido un poco mística,
mas creo que no está siendo muy clara.

Me pide algo de tiempo, algo de espacio
y dice que se marcha con Ignacio
a hacer un mes de pausa espiritual.

A Ignacio lo conoce de hacer yoga
y tienen que tomar alguna droga,
pues esto de mi novia no es normal.

LA ENREDADERA

La vida se enmaraña en cualquier lado
y somos desmañados jardineros;
la vemos abrazarse a un enrejado
y encima no entendemos los letreros.

La vida se te enreda en el cercado
y explora inesperados derroteros;
se engancha sin tener mayor cuidado
en torres de cristal y vertederos.

Da igual que no la riegues ni la abones,
la vida crece en todas direcciones
y siempre donde menos se la espera.

Y, a veces, sus tendencias trepadoras
acaban por tenerte a todas horas
podando la maldita enredadera.

ENTRE LA ESPADA Y LA PARED

Estoy entre la espada y la pared,
perdido entre la calma y el espanto,
en medio de tus risas y mi llanto
y anclado entre tu plétora y mi sed.

Me tienes plenamente a tu merced,
decides si me acuesto o me levanto;
decretas si me rindo o si me aguanto,
si escapo o si me atrapas en tu red.

Me dejas entre nítido y confuso,
me otorgas y me quitas la costumbre
y a ratos soy amado y malquerido.

A medias, entre lúcido y obtuso,
me meces en la mansa incertidumbre:
la incógnita de ser recién nacido.

EL NIÑO DE SESTAO

A Luis María Pérez en su cumpleaños

Torea hoy el Niño de Sestao,
el ángel de la métrica y el verso,
el perro más colérico y perverso,
el chile del pil pil del bacalao.

Torea sus taitantas primaveras,
el órdago a la grande de este mus,
el pólipo procaz que canta un blus,
el vasco de atunáceas maneras.

Torea con la rima por capote,
metido en el marxista camarote
de un barco que se pierde en el Estrecho.

Torea en el recóndito resquicio
del tipo que acabó perdiendo el juicio,
cansado de exclamar que no hay derecho.

EL HOMBRE CUYO APELLIDO NO RIMABA

A Stewart Mundini

El loco que enumera con los dedos
y firma con la Ese de Mundini
te toca el corazón por lo bajini
lanzándote románticos torpedos.

El ángel añorado por Machín,
la estrella en el jardín de Mari Trini,
el tipo enchaquetado del Martini,
el lindo gato visto por Piolín,

un genio de agudezas singulares,
el *cuore* de Vecinos Ejemplares,
un fiero recitando en la tarima,

el padre del Pingüino Marcelino,
que a veces nos comenta, algo mohíno,
que tiene un apellido que no rima.

SÁLVATE

Sálvate tú, por piedad, mientras puedas,
yo de este infierno no creo que salga;
temo que ya no hay futuro que valga,
puesto a la venta por unas monedas.

Peces cautivos se ahorcan de un alga,
pájaros cojos en silla de ruedas
huyen del nítido olor de humaredas
viendo que el cuarto jinete cabalga.

Sálvate tú, despereza deprisa,
tú, que en tu seno conservas la risa,
tú, que te sabes subir al trapecio.

Sálvate tú, que yo ya no estoy vivo,
busca una pútrida rama de olivo,
que hay empresarios que pagan buen precio.

EPÍLOGO

Aquellos que escribimos lo que nos llega de no se sabe dónde para volcarlo en una hoja de papel o en una red social no tenemos ni idea del efecto que el texto produce en la persona que lo recibe.

Habrà quien piense que Juan Antonio usa ciertos tipos de estructuras clásicas que están abocadas a la desaparición, ya que la poesía evoluciona hacia el verso libre de una forma natural.

Sin embargo, alguien que se toma la molestia de estudiar y conocer por qué los clásicos se ajustaban a unas normas de métrica y rima, alguien que se esfuerza en crear una base sólida de conocimientos y tiende a la excelencia para transformarla en arte es también capaz, por el nivel adquirido, de salir airoso y destacar en el estilo que se le antoje.

Aquello que Juan nos cuenta, como otro pequeño milagro cotidiano, parece que le puede estar pasado hoy mismo a cualquiera de nosotros, por lo que el lector no tiene más remedio que empatizar de inmediato.

Su mundo es un maravilloso poliedro lleno matices. Adentrarse en su espacio es descubrir multitud de relieves fabulosos, trazados a golpe de ritmo, de humor y de belleza.

Poeta de mirada única, quienes tenemos la suerte de hacer nuestros sus versos sabemos que de ellos uno no regresa intacto.

Los que escribimos nunca sabemos realmente cuál es el efecto que nuestra forma de ver el mundo produce en los que nos leen, por eso Juan Nadie no ha sabido hasta ahora todas las veces que sus poemas han venido a buscarme y me han salvado.

María Rosales

ÍNDICE

Prólogo	3
El próximo tsunami	5
Breve historia de un calcetín.....	5
Carnaval.....	6
Miedo (I).....	6
Sabina	7
Tal vez el universo no sabe lo que hace.....	7
El viento.....	8
Un antro de poetas	9
El club de los miocardios hechos polvo.....	9
Después no lo digas.....	10
El día mundial de no hacer nada	10
Hoy toca	11
Pongamos que hablo.....	11
Igual ya eres feliz	12
Me evitas.....	12
Devuélveme las llaves de la moto	13
La parte contratante	13
Poesía industrial	14
La fiesta	14
Me huelo	15
El blues del desaforado disfórico	15
Moretones.....	16
Locomoción	16
Pida por esa boca	17
En un desierto	17
Lo justo.....	18
Construcción.....	18
Semana.....	19
Miedo (ii)	19

Perdón	20
El monstruo	20
Nos mienten	21
De puntillas.....	21
Brindis.....	22
Eres una pesadilla.....	22
La calma.....	23
Una chica esdrújula	23
De pura chiripa	24
Un tic en el ojo	24
Geométrico	25
No pongo reparos.....	25
Circunstancias	26
Los ojos.....	26
El tiempo entre costuras	27
Una vida cansada	27
Fe.....	28
Pensar con claridad	28
Emociones	29
Instrucciones	29
Efectos secundarios.....	30
Así estoy yo	30
El loco	31
¡Que viva!	31
Querrás que aprenda	32
El mérito	32
Vístete	33
La película.....	33
Drama textil.....	34
Te conjugó	34
Energía.....	35
Zona de confort	35
Vía de servicio	36
El viaje imaginario	36
La pena	37
Tendrías que ponerte en mi lugar	37

Obligaciones infantiles	38
El día de mi muerte	38
Trance.....	39
¿Dónde están los besos?	39
La ciencia	40
Te pienso	40
A Sonia del Campo	41
Física	41
Alto el fuego	42
Mi novia está rara	42
La enredadera	43
Entre la espada y la pared	43
El niño de Sestao	44
El hombre cuyo apellido no rimaba	44
Sálvate	45
Epílogo.....	46



JUAN ANTONIO RIVERA GORJÓN. Nació accidentalmente en Vigo (Pontevedra), pero fue repatriado a Andalucía a los cinco años. Ahora está afincado en Algeciras (Cádiz). Usa el pseudónimo de Juan Nadie en todas las facetas que cultiva. Es enfermero de profesión, pero comenzó a escribir coplas de carnaval en Cádiz durante el bachillerato. A los 20 años comenzó a escribir canciones y en 1998 tuvo una brevísima intentona de ser cantautor. En 2001 inició la escritura de relatos cortos y guiones de cortometraje aficionado, participando y dirigiendo algunos de ellos. Desde 2005 mantiene un blog llamado "Diario de un hombre sin alma" en el que alterna relatos, letras de canciones y poemas. En 2019 comienza a escribir sonetos y décimas y en 2020 participa en el curso "La décima y la canción" impartido por Alexis Díaz-Pimienta. En 2020 empieza a participar en el blog "Camarote 503", también conocido como "el taller del Bremen" dedicado al relato corto. Dentro de este taller, colabora en la creación de lo que será el "Decameron del S. XXI", próximo a editarse. En 2020 también comienza la singladura en el grupo musical "Los Ningunos" en el que ejerce como guitarrista, vocalista y autor de gran número de sus canciones. En 2022 comienza a participar en el grupo de Facebook "La Cofradía de la Palabra" dedicado a la poesía. Actualmente es autor de unos quinientos sonetos, unas cien canciones y ha dirigido siete cortometrajes. Juan Nadie escribe por deporte, como evasión, y su estilo explora a menudo el surrealismo y el absurdo.